





Quinquén, 100 años de historia pehuenche. José Bengoa, Ediciones Chile-América CESOC, Santiago 1992, 136 páginas.

Un toque de decencia

No hay duda, Quinquén ha puesto el tema indígena en la conciencia nacional justo cuando algunos conmemoran los 500 años de algo que parece ser una conquista, un avasallamiento, la aniquilación de una cultura.

"El Gobierno, dando una lección de ética, ha pagado seis millones de dólares por las tierras de Quinquén, para que allí vivan los pehuenches" dice la introducción al libro *Quinquén, 100 años de historia pehuenche*. Como el lector recordará, algunos —no muchos— parlamentarios de oposición sacaron su calculadora y vieron con estupor que este negocio había significado pagar unos cincuenta mil dólares por cada pehuenche. Jamás se escuchó, en los aburridísimos foros políticos de la televisión, a algún parlamentario de la Concertación ocurrírsele sacar las mismas cuentas con los dueños de la Sociedad Galletué, propietaria de Quinquén. La cifra sería de alrededor de un millón de dólares para cada socio. Ahora si el negocio es rentable y bien vale la pena quedarse callado, ¿no le parece?

Sin embargo este argumento es tan mezquino como la nula comprensión del verdadero problema que hay detrás. El problema que hace eclosionar todos los demás es la respectiva y antagónica idea de mundo

del agua? El que tiene los papeles es el dueño, contesta el civilizado, acumulativo, existista y depredador hombre blanco. El que tiene los papeles es dueño de lo que dicen los papeles. Por lo tanto según el Acta de Entrega emanada de la Presidencia de la República, fechada el 4 de diciembre de 1911 y firmada por el agrimensor don Cristián Corneli, don Guillermo Schweitzer y por dos testigos, uno de los cuales es de apellido Schneider, se formaliza la entrega del Lote AD de Plano Lonquimay a don Guillermo Schweitzer. Esta es la prueba de pertenencia. No hay pago, no hay una palabra acerca de los méritos para adjudicar el terreno. Nada. Es sólo un papel amarillento y delicado, a punto de resquebrajarse con el viento, pero allí está atrapada la verdad porque así lo habla la palabra escrita.

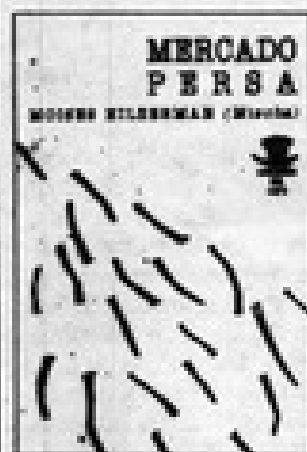
Qué se puede decir frente a las calculadoras digitales de los Gerentes de la Sociedades Anónimas con nombres y apellidos. En realidad se pueden decir muchas cosas, pero por sobre todo se puede invocar simplemente a la decencia.

Decencia.

Los diarios, los senadores, los que jamás aprovechan ninguna de las múltiples oportunidades que les da la vida para guardar silencio, habrán de entender, digo yo, que la decencia y el don de gentes, son cosas muy antiguas. Tienen mucho más de 500 años y todavía no están incluidas en ninguna tecla de la dichosa calculadora.

Dos últimas cosas. Quinquén, significa lugar de refugio, en idioma mapuche, y los habitantes de esta zona son, como se dijo, pehuenches, que a su vez significa: hombres del pehuén (araucaria). Un árbol que ha sido declarado intocable, pero cuyo valor en la forma de piosos escritorios de fulgurantes oficinas vendría a constituir una especie de baje que sencillamente no se podría pagar.

Este es un libro necesario. Una lección de decencia se esconde en sus páginas y le dará la cara a quien lo lea. ■



Mercado persa. Moisés Hilzerman, Ediciones del café, Valo del Mar 1991, 39 páginas.

que visita. Un sitio donde lo inesperado puede saltar a la vuelta de un espejo, de una máquina de coser o de una caja de madera que, de otros tiempos, guarda un aroma. La composición de un horizonte donde, tanto las corbatas, puedan estar en un jardín o *Escondida va/ mi garpanta de flores/ medallas prendidas al pecho*, al mismo tiempo y a cierta distancia, pero junto a los dioses creados por el hombre en su desesperación está la angustia, un remede de angustia: *Vivimos largo, de perfil... merinas enfrentadas/ como las peras en Nueva York*.

El universo propuesto por Moisés Hilzerman ciertamente es el que encontraríamos a cada rato si acaso tuviéramos la peregrinación que él tiene para ver debajo de las baldosas. El hablante lírico nos señala algo que sospechamos, pero que nos resistimos a aceptar: la frugalidad de la vida y la coexistencia de los objetos tienen el mismo valor, están en la misma vitrina. Por ello el desorden de un mercado persa tiene el orden que la conciencia imaginante le dicta. Y resulta claro que en este libro cada poema tiene su lugar, tanto los que acuden a la rima para encontrar la música como los que invocan el habla popular para apoderarse de la fuerza. ■

Quinquen, 100 años de historia Pehuenche [artículo] Carlos Olivárez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Olivárez, Carlos, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Quinquen, 100 años de historia Pehuenche [artículo] Carlos Olivárez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile